

Nº 148 el desperdicio Sábado 28 de julio de 1990

ENGAÑADA
María Julia ''Me dijeron que era una foto para la cédula''

LO DE MARIA JULIA FUE SOLO EL COMIENZO

NI YANQUIS NI MARXISTAS, NUDISTAS

NO... NO PERTENEZCO A NINGÚN PARTIDO... SOY INDEPENDIENTE, NOMÁS...

Pati

CANDILEJAS

La gente es mala y comenta. Muy mala y muy comenta. Sólo así puede explicarse el escándalo suscitado por las fotos de María Julia, fotos inocentes, si las comparáramos, por ejemplo, con la venta de ENTel. Pero dijeron de todo. Los más maliciosos decían que es una mujer de ''vida silvestre'', cuando acá el único que es de Vida Silvestre, y presidente, es el marido. También se le llegaron a adjudicar amores con el mismísimo presidente de la República. Decían que fue en una fogosa noche de pasión cuando el Presidente se fracturó la mano, cuando en realidad todos sabemos que se cayó de la bañadera, acción poco romántica si las hay. Es más, aquellos maliciosos que llegaron a hablar de la mala suerte de nuestro mandatario, comentaban que, por culpa del romance con María Julia, ENTel se vendió a tan bajo precio.

Son todos rumores, falsos, malintencionados. Por eso le pedimos a un vocero apócrifo de la ex interventora que nos aclare bien la situación. Nos dijo: ''Mire, a María Julia nadie puede pedirle que dé la cara, pues la cara ha sido lo único que ha dado. En cuanto a las versiones de romance con el jefe de Estado, ningún estatal sería pareja de María Julia, ya que con las liberales el Estado se achica''.

Y nos sigue diciendo: ''Yo no sé por qué le inventan estos romances a la señora, pero por las dudas voy a desmentirlos. Con Cafiero, no hubo nunca ni un Sí ni un No; con Terragno sólo los unían las privatizaciones; con Alende jamás podría ser, ya que es sabido el placer por vender las empresas que caracteriza a la señora, y el famoso 'No se vende' del líder intransigente. Con Patricio Echegaray no, porque son medio parientes, por la segunda mitad del apellido. Algo similar, pero en las primeras dos letras, invalida romances con Alfonsín y Alchouron. El MTP no la copa, los Montoneros menos aún ya que solían actuar en grupo y muy rápido, y del coronel Rico ni hablar, que a ella le gustan los intelectuales que se jacten de dudar. Hablar de un romance con Zamora sería ridículo, ya que la señora suele afirmar: 'Los del MAS son todos lo mismo' ''.

Pero a pesar de estas desmentidas, la cosa sigue. No nos extrañemos si mañana, o el año que viene, alguien le inventa un romance a Alsogaray con Irma Roy, a Jorge Altamira con Adelina, o a Mary Sánchez con el mismísimo general Alais. Nunca mejor puesta, que en estos casos, la conocida frase que hiciera famosa a la UCeDé: ''Romance las pelotas''.



CON E

Esta vez nosotros también quisimos escandalizar, ¡qué tanto ni qué tanto! Así, pensamos en la sugestiva pose de Pati agarrando un lápiz, la irresistible apostura del profesor Mosqueto arrojando una hoja de papel a la basura, Daniel Paz montando su bicicleta, Toul compartiendo un espectacular primer plano con un río cordobés, Miguel Rep casi escandaloso mesándose la barba, Guarnerio sacando alguna foto desde el avión que lo conduce a Europa, o Rudy mordisqueando maliciosamente un sandwich de pan negro con bondiola. De más está decirlo, todas estas escenas fueron censuradas. Por nosotros.

OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

María

El Gobierno, pese a sus promesas, ya mostró la hilacha de la tradicional política estatista del partido en el poder: así resulta que tanto ENTel como Aerolíneas, que iban a ser privatizadas, han pasado a manos del Estado español. Ahora una nueva amenaza se cierne sobre el empresariado argentino: la injerencia estatal en el negocio de la pornografía. Lo que sucede es típico: bajo el amparo del poder y la influencia estatal se está ofreciendo una mercadería que, si fuera por su calidad y presentación, no tendría ninguna chance de ser apreciada, y mucho menos consumida. La pornografía argentina, sin llegar a la altura de los países más desarrollados, ha crecido sin subsidios ni prebendas: ¿hemos de consentir que el Estado se apropie de ella?

Desde otro punto de vista, hay que reconocer que entre nosotros está pasando lo contrario de lo que pasó en Italia con la célebre diputada Cicciolina: allí hubo escándalo cuando la Cicciolina, que siempre se había dedicado a otras cosas, cambió para dedicarse a la política. Aquí el escándalo es cuando una mujer que siempre se había dedicado a la política cambia para dedicarse a otras cosas. Es cierto que el escándalo se da sólo en los momentos de transición: hoy por hoy la Cicciolina es diputada y ya nadie se preocupa. Nadie se inquietará cuando María Julia se haya consagrado por entero a su nueva actividad. Nada más hay que dejar que pasen unas pocas semanas; hay que pasar el invierno.

Pero los criterios más precisos y objetivos están contenidos en la declaración que un grupo de personas, de excelentes familias, formuló el 13 de julio, tal vez previendo lo que sucedería unos días después. Transcribo textualmente:

"...Nosotros somos sus amigos, compartimos su tradición y su origen. De nuestra María (así la llamamos nosotros, sólo por el primer nombre) se dice que es frívola: y bien, ¿qué tiene de malo la frivolidad? Se dice que vive en la ostentación mientras el pueblo no tiene qué comer, se dice que dilapida los dineros públicos en pagar los gastos de sus jóvenes favoritos. Sí, ¿y qué? Así es el mundo, señores, se terminó el tiempo de las utopías y las revoluciones; la historia ha terminado, y sólo un sistema político se consolida en el mundo entero. Y, como firme sostén de este sistema, en nuestro país está el hombre que hoy —aunque alguna vez hayamos murmurado contra él— reconocemos como conductor. ¿Que nuestra María comparte el lecho con él? Sí, lo comparte, y sus esponsales son expresión y símbolo de una alianza bendecida por Dios. ¿Fue soberbia, aquella vez, la respuesta de nuestra María a quienes se quejaban por el aumento brutal de las tarifas? No: fue la palabra de quien sabe que la historia está de su lado. Tiene razón nuestra María Antonieta: si las tarifas de la harina están caras, pues que coman tortas. Hoy, 13 de julio de 1789, nosotros los nobles reiteramos el apoyo a la Monarquía imperecedera y a nuestro rey y conductor, Luis XVI, y saludamos a la divina María Antonieta, símbolo de esta época, que reinará por muchos años".









CON EL TUBO AL AIRE

Esta vez nosotros también quisimos escandalizar, ¡qué tanto ni qué tanto! Así, pensamos en la sugestiva pose de Pati agarrando un lápiz, la irresistible apostura del profesor Mosqueto arrojando una hoja de papel a la basura, Daniel Paz montando su bicicleta, Toul compartiendo un espectacular primer plano con un río cordobés, Miguel Rep casi escandaloso mesándose la barba, Guarnerio sacando alguna foto desde el avión que lo conduce a Europa, o Rudy mordisqueando maliciosamente un sandwich de pan negro con bondiola. De más está decirlo, todas estas escenas fueron censuradas. Por nosotros.



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

María

El Gobierno, pese a sus promesas, ya mostró la hilacha de la tradicional política estatista del partido en el poder: así resulta que tanto ENTel como Aerolíneas, que iban a ser privatizadas, han pasado a manos del Estado español. Ahora una nueva amenaza se cierne sobre el empresariado argentino: la injerencia estatal en el negocio de la pornografía. Lo que sucede es típico: bajo el amparo del poder y la influencia estatal se está ofreciendo una mercadería que, si fuera por su calidad y presentación, no tendría ninguna chance de ser apreciada, y mucho menos consumida. La pornografía argentina, sin llegar a la altura de los países más desarrollados, ha crecido sin subsidios ni prebendas: ¿hemos de consentir que el Estado se apropie de ella?

Desde otro punto de vista, hay que reconocer que entre nosotros está pasando lo contrario de lo que pasó en Italia con la célebre diputada Cicciolina: allí hubo escándalo cuando la Cicciolina, que siempre se había dedicado a otras cosas, cambió para dedicarse a la política. Aquí el escándalo es cuando una mujer que siempre se había dedicado a la política cambia para dedicarse a otras cosas. Es cierto que el escándalo se da sólo en los momentos de transición: hoy por hoy la Cicciolina es diputada y ya nadie se preocupa. Nadie se inquietará cuando María Julia se haya consagrado por entero a su nueva actividad. Nada más hay que dejar que pasen unas pocas semanas; hay que pasar el invierno.

Pero los criterios más precisos y objetivos están contenidos en la declaración que un grupo de personas, de excelentes familias, formuló el 13 de julio, tal vez previendo lo que sucedería unos días después. Transcribo textualmente:

"...Nosotros somos sus amigos, compartimos su tradición y su origen. De nuestra María (así la llamamos nosotros, sólo por el primer nombre) se dice que es frívola: y bien, ¿qué tiene de malo la frivolidad? Se dice que vive en la ostentación mientras el pueblo no tiene qué comer, se dice que dilapida los dineros públicos en pagar los gastos de sus jóvenes favoritos. Sí, ¿y qué? Así es el mundo, señores, se terminó el tiempo de las utopías y las revoluciones; la historia ha terminado, y sólo un sistema político se consolida en el mundo entero. Y, como firme sostén de este sistema, en nuestro país está el hombre que hoy —aunque alguna vez hayamos murmurado contra él— reconocemos como conductor. ¿Que nuestra María comparte el lecho con él? Sí, lo comparte, y sus esponsales son expresión y símbolo de una alianza bendecida por Dios. ¿Fue soberbia, aquella vez, la respuesta de nuestra María a quienes se quejaban por el aumento brutal de las tarifas? No: fue la palabra de quien sabe que la historia está de su lado. Tiene razón nuestra María Antonieta: si las tarifas de la harina están caras, pues que coman tortas. Hoy, 13 de julio de 1789, nosotros los nobles reiteramos el apoyo a la Monarquía imperecedera y a nuestro rey y conductor, Luis XVI, y saludamos a la divina María Antonieta, símbolo de esta época, que reinará por muchos años".





ESCANDALOS

Por Gino Rudini

Brutal, brutal, lo de María Julia fue brutal! Y eso que yo se lo advertí, eh; en el último desfile (de modas, no el del 9 de Julio) le dije: "¡Ay Julita, ya vendiste ENTel, si ahora vendés SEGBA, Gas del Estado y las empresas de Defensa, no nos va a quedar nada que ponernos!". Pero ella nada, siempre con su mismo enfoque liberal, sólo atinó a decirme: "¡Gino, Gino, no seas gorila, no te quedes en el '45, que se usaba la enteriza; ahora la moda es liberarse de todo lo que uno no necesita; no tengo por qué hacerme cargo de todas esas cosas que ya no uso, y además, a Carlos le gusta así!". "¿Carlos? —le pregunté asombrado—, ¿no me digas que entre vos y Carlos...?". "Pero no, Gino, sólo somos buenos compañeros de equipo de gobierno", me tranquilizó.

A decir verdad, María Julia no hizo nada nuevo. Quiero decir, que situaciones semejantes ha habido muchas veces en nuestro país, y bajo diferentes gobiernos y hasta sistemas. Con los militares las había a rolete, pero claro, no nos enterábamos por la censura, las cosas salían tapadas, muy cubiertas, y nadie se atrevía a sacar los trapitos al sol, pero que las hubo las hubo.

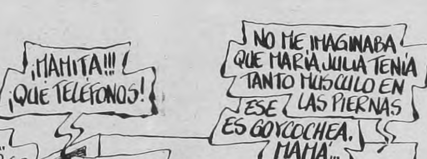
¿Y con los radicales? También hubo, por ejemplo, un caso de patas al aire, que después se le vio hasta la pechuga y terminó ahuecando el ala. Y allá por el '83, un candidato justicialista a gobernador, ¿no se hizo famoso por sus genitales, o por la ausencia de uno de ellos, sin necesidad de mostrarlos al público? ¿Y no nos regaló ese mismo candidato un verdadero strep-tease a sólo 2 días de las elecciones con la sola ayuda de un fósforo y un cajón?

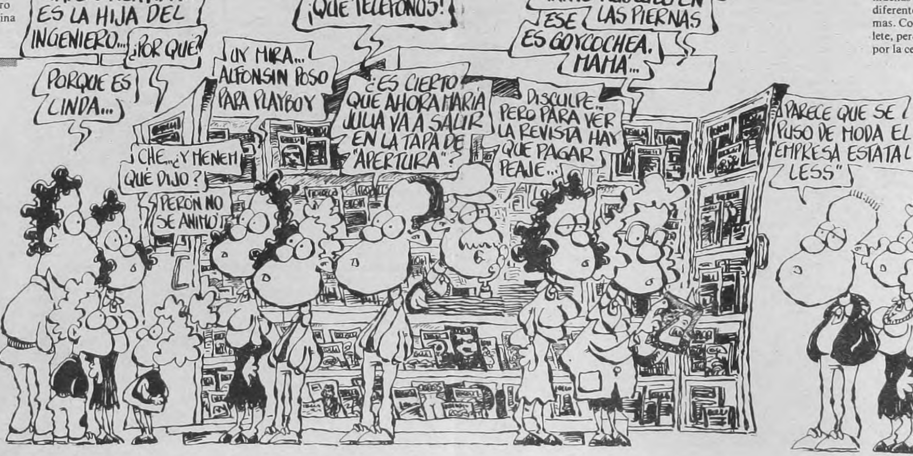
¿No ha habido, este mismo año, afiches anónimos que nos mostraban funcionarios desnudos, aunque después se supo que se trataba de imágenes apócrifas que no afectaban el buen nombre y honor de los escrachados? Y el mismo papá de la niña, el ingeniero, ¿no apareció hace ya 28 años, ante la televisión, sólo cubierto por unos bonos del empréstito, sin el menor problema y con total desparpajo? ¿Y no fue el propio ingeniero quien tuvo algo que ver con que este primero de enero dejaran desnudos a gran parte de los argentinos obligándolos a esperar que se confeccionaran los Bónex?

Claro que también ha habido funcionarios bienintencionados que ante tanto desnudo trataron de que al menos no los viéramos, dejándonos a oscuras 5 horas por día, según la zona. Y hubo serias discusiones y polémicas acerca de si a los obreros se les podía ver el 32% o sólo el 15 en este trimestre; para no hablar del 82% que, por motivos de estricto pudor, se les niega a los jubilados. También están los patriotas que llevan sus escándalos al exterior, donde por cierto producen más movimientos que acá. Los que no titubean en mostrar el sable aunque haya mujeres presentes han sido unos cuantos en nuestra historia, para no hablar de los que exhiben sus pistolas donde sea.

De modo que lo de María Julia sólo ha sido un granito más. Un granito que nos salió; no digo dónde por motivos de pudor.





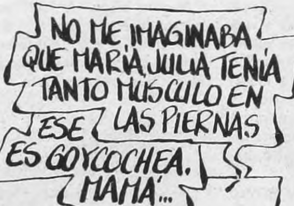












ESCANDALOS

Por Gino Rudini

Brutal, brutal, lo de María Julia fue brutal! Y eso que yo se lo advertí, eh; en el último desfile (de modas, no el del 9 de Julio) le dije: "¡Ay Julita, ya vendiste ENTel, si ahora vendés SEGBA, Gas del Estado y las empresas de Defensa, no nos va a quedar nada que ponernos!". Pero ella nada, siempre con su mismo enfoque liberal, sólo atinó a decirme: "¡Gino, Gino, no seas gorila, no te quedes en el '45, que se usaba la enteriza; ahora la moda es liberarse de todo lo que uno no necesita; no tengo por qué hacerme cargo de todas esas cosas que ya no uso, y además, a Carlos le gusta así!". "¿Carlos? —le pregunté asombrado—, ¿no me digas que entre vos y Carlos...?". "Pero no, Gino, sólo somos buenos compañeros de equipo de gobierno", me tranquilizó.

A decir verdad, María Julia no hizo nada nuevo. Quiero decir, que situaciones semejantes ha habido muchas veces en nuestro país, y bajo diferentes gobiernos y hasta sistemas. Con los militares las había a rolete, pero claro, no nos enterábamos por la censura, las cosas salían tapadas, muy cubiertas, y nadie se atrevía a sacar los trapitos al sol, pero que las hubo las hubo.

¿Y con los radicales? También hubo, por ejemplo, un caso de patas al aire, que después se le vio hasta la pechuga y terminó ahuecando el ala. Y allá por el '83, un candidato justicialista a gobernador, ¿no se hizo famoso por sus genitales, o por la ausencia de uno de ellos, sin necesidad de mostrarlos al público? ¿Y no nos regaló ese mismo candidato un verdadero strep-tease a sólo 2 días de las elecciones con la sola ayuda de un fósforo y un cajón?

¿No ha habido, este mismo año, afiches anónimos que nos mostraban funcionarios desnudos, aunque después se supo que se trataba de imágenes apócrifas que no afectaban el buen nombre y honor de los escrachados? Y el mismo papá de la niña, el ingeniero, ¿no apareció hace ya 28 años, ante la televisión, sólo cubierto por unos bonos del empréstito, sin el menor problema y con total desparpajo? ¿Y no fue el propio ingeniero quien tuvo algo que ver con que este primero de enero dejaran desnudos a gran parte de los argentinos obligándolos a esperar que se confeccionaran los Bónex?

Claro que también ha habido funcionarios bienintencionados que ante tanto desnudo trataron de que al menos no los viéramos, dejándonos a oscuras 5 horas por día, según la zona. Y hubo serias discusiones y polémicas acerca de si a los obreros se les podía ver el 32% o sólo el 15 en este trimestre; para no hablar del 82% que, por motivos de estricto pudor, se les niega a los jubilados. También están los patriotas que llevan sus escándalos al exterior, donde por cierto producen más movimientos que acá. Los que no titubean en mostrar el sable aunque haya mujeres presentes han sido unos cuantos en nuestra historia, para no hablar de los que exhiben sus pistolas donde sea.

De modo que lo de María Julia sólo ha sido un granito más. Un granito que nos salió; no digo dónde por motivos de pudor.



HUMOR REP

TELEFONOS MIOS

POR RUDY

A Carlitos y Ariana, que tienen uno

Yo siempre quise tener teléfono. Un teléfono que fuera mío. Desde pequeño me compraban teléfonos de juguete para evitar que destrozara el de verdad que tenían mis padres. Ellos creían que era de celos, que me molestaba que hablaran con él y no conmigo, o que mi mamá le comentase a una vecina la bestialidad que le había llegado en la boleta en lugar de festejar alguna de mis divertidas travesuras. Y yo sí estaba celoso, pero de mis progenitores. Yo también quería tener un teléfono, como ellos.

Alimenté luego las más diversas fantasías infantiles al respecto: que a los teléfonos los trae la cigüeña de París, que vienen en un repollo, que hay que casarse para poder tenerlos, que el papá le enchufa un cable a la mamá y a los 9 meses se escucha el primer ¡Ring-ring! Mis padres me veían toqueteando el tubo noche y día y, previendo lo peor, me mandaron a un psicoanalista, que es el lugar adonde los padres progres mandan a sus hijos cada vez que prevén algo que les suena lo peor, y de donde lo sacan justo un momento antes de que el analista tenga tiempo de confirmarles sus sospechas, o bien una vez que él las desmiente. Nadie como ellos para saber lo que le pasa a su propio hijo.

En mi caso, papá decía que tal vez yo tuviese problemas comunicacionales, sobre todo porque me negaba a ir a jugar personalmente a la casa de mis amiguitos, y reclamaba llamarlos por teléfono. El colmo fue cuando, jugando al fútbol, seguía con el tubo en la mano, cosa que complicaba mis posibilidades de éxito, siendo que yo era arquero.

Mi analista decía entonces que yo no había logrado cortar el cable umbilical (él lo llamaba cordón), y que todo se solucionaría cuando, siendo adulto, pudiese generar mi propia línea, hacerme cargo de la misma, y pagarla. Cada vez que él llegaba a este punto, yo colgaba sin dejarlo decir "dejamos aquí por hoy" ni tampoco "y cuando pueda pagar la línea, a ver si me paga mis honorarios, de una buena vez".

Dejé mi tratamiento una vez que, habiendo llamado durante mi horario, me dio ocupado y no pude soportarlo. Mucho tiempo después, en venganza, lo llamé desde Europa, con cobro revertido.

Crecí, conocí una bella muchacha, me casé, con ella. Nos fuimos a vivir a un cómodo tres ambientes con dependencias de servicio, baño completo, balcón-terraza, calefacción central y expensas no demasiado elevadas. Pero, un solo defecto: no tenía teléfono.

A mí al principio la cosa no me pareció mal: podíamos tener nuestro propio teléfono, uno pedido por nosotros. Ya me imaginaba a mi mujer sentada tejiendo carpetitas, y a ambos preguntándonos cómo se llamaría, si 361-8867, o 661-3380, o de qué otra manera. Nos imaginábamos ansiosos, llamando a toda la familia, fumando en la sala de al lado, mientras el empleado sacaba los últimos cables y traía al mundo a nuestro simpático aparatito. Pero el tiempo pasaba, y la línea no llegaba.

Decidimos consultar a un especialista, quien, después de varios análisis nos dijo que tanto mi mujer como yo éramos aptos para tener teléfono, que tal vez se trataba de la fecha, de algún tipo de sobrecarga, que nos demos un poco más de tiempo. Pero yo no daba más. Hasta pensé en adoptar uno, y casi acepto la propuesta de un conocido, que me dijo que por unos pesos me trae uno del norte. Por suerte reaccionamos a tiempo y nos dijimos que seguiríamos buscando. En mi fuero íntimo temí la posibilidad de morirme sin tener teléfono; un día casi mato a un conocido que comentó, en una reunión, que no podía bancar los cuatro teléfonos que tenía, y que tal vez devolvería uno. Le grité a viva voz que él era responsable de sus teléfonos, que ellos no habían solicitado ir a su casa, sino que era él quien había decidido tenerlos, y ahora debía bancarlos. Me miraron con cara rara y no me volvieron a invitar. Tal vez porque no tenían manera de llamarme.

Mi mujer me comentó de un caso horrible: una chica soltera, que no había solicitado línea alguna, se encontró de pronto con la novedad de que en poco tiempo más tendría un aparatito haciéndole ring-ring. Ella ganaba muy poco dinero y no podía mantenerlo. Entonces fue a la compañía y lo anuló. Qué barbaridad. Otras historias terribles se escuchaban: teléfonos abandonados por parejas que se separaban, teléfonos que no andaban durante meses sin que nadie los reparase, teléfonos públicos que se entregaban a cualquiera a cambio de una simple ficha metálica; en fin, todo un inventario de hechos que harían empalidecer a cualquiera que tuviera un teléfono o quisiera tenerlo y cuidarlo, como yo.

Y un día, cuando ya habíamos abandonado todas nuestras esperanzas y nos resignábamos a envejecer sin dejar aparatitos a la posteridad, ¡Rin-Ring! Sonó el timbre (teléfono, como he dicho, no teníamos) Atendí, y se apareció un muchacho de uniforme, con un paquetito en la mano. Lo abrió, y les juro que lloramos, saltamos y nos abrazamos. Todo aquel que recibe su primer teléfono sabe de qué se trata.

Somos felices. A veces nos despierta de noche, a veces hace un ruidito raro que nos asusta un poco, pero en general nos brinda satisfacciones. Uy, está llamando.

GRAN ENCUESTA GRAN

Sátira/12 sigue convocando a sus lectores a que resuelvan la acuciante duda que aqueja a uno de nuestros personajes (y a los redactores) *¿Dónde se paga el salariazo?* A quien pueda suministrarnos la respuesta antes del 20 de agosto, por favor, enviar respuesta a "Encuesta **Sátira/12**", Belgrano 671, Capital. Los resultados se publican en nuestro número del 8 de setiembre. Habrá premios (No el salariazo, pero algo vamos a encontrar). Sigan contestando, lectores.

DISCULPE... ¿ACÁ PAGAN EL SALARIAZO?



Como habrá visto, lector, le ofrecemos un suplemento duro, con escenas del más crudo realismo y el más cocido sensacionalismo. Así somos nosotros: sin concesiones, sin segundas vueltas, sin nada; bueno, con algo, pero que no se nota. Queremos decirle al lector que sólo somos buenos amigos, que éramos jóvenes y necesitábamos el dinero, bueno, en todo caso que nos perdone, que el sábado que viene trataremos de hacerlo mejor, dicho esto sin doble sentido, con ése sólo.

RUDY **(cuatro por cuatro fondo blanco)**